

GALICIA HISTÓRICA

Hoja de historia y documentos compostelanos

Año 2. Nº 8, Febrero, 2017

LAS CALLES QUE VEMOS.

Compostela, con sus rúas y vericuetos, con el intrincado ir y venir de las esquinas y callejuelas, se cocina a fuego lento. El paso de los años, lustros, décadas y centurias, el ir y venir de procesos y coyunturas, han ido cincelandando con paciencia la imagen de una ciudad que el pasado nos lega para paseo, disfrute y también custodia; pincelada a pincelada hasta ofrecer un cuadro fijo pero cambiante, estático pero en constante movimiento.

El mundo medieval tiene mucho que decir en esto. Son los siglos centrales de la Edad Media y del bajo Medievo, los que otorgan a la ciudad su configuración urbana definitiva, al menos en cuanto a su núcleo más destacado, más allá del cálido abrazo sobre la almendra derraman los nuevos barrios erigidos en la contemporaneidad. Y de este proceso, de esta morfología en la Historia, conservamos algunos fragmentos textuales durmientes en foros, ventas e intercambios de los siglos XIV y XV, que traen a nuestra mente la forma en que la ciudad se mostraba a sus habitantes.

No son pocas las obras que se hacían para acondicionar las viviendas. En un documento de 1 de abril de 1438, se nos explica cómo debía de repararse una casa en Porta Faxeira:

A tal pleito e condiçõn que vos leuantedes e façades de nouo a balcoada da dita casa que vem sobre la Rua et vena pousar con suas almanquas en duas calunas de pedra de graao bem lauradas; et façades de nouo huun poyal ante as portas das ditas cassas moy bem laurado; et lousas todo o portal de lousa et faser de nouo as portas da dita casa con seus lumiaries de pedra de graao nouo; et faser eso mesmo de nouo a subida da dita casa et soyar todo o sobrado con suas ripas nouamente, et faser enno dito sobrado duas camaras apartadas et encaysar as paredes das ditas camaras; et poer enno tellado jaseas de nouo et ripias con sua tella et canales nouas as que mester fezeren; et eso mesmo faser enno sotoo da dita casa huna parede de nouo ao traues do dito sotoo que suba ata o tellado con seus portaas de pedra de graao, huun portal em baixo enno sotoo, et outro ençima enno sobrado. Et eso mesmo poer enna dita casa quatro traues nouas et mays se mester fezeren. Et faser enna dita porta da dita casa, que sal contra a dita Rua da Fonte do

Franco, duas huscheyras de pedra de graao; et correjer a parede da dita porta que quer cayer, et refaserla segund que ouver mester

El canónigo Fernando Rodríguez de Leira tampoco está exento de trabajo en su casa arrendada en 25 de mayo de 1447 en la rúa de Campo; debe:

fazer de nouo fundamento huna parte de pedra de lousa entre o poço da orta da dita casa, et juntarla con a torre da dita casa, e alçala fasta o primeiro sobrado da dita torre da dita casa, e faser huun boo portal de graao enna dita parte descontra a orta; e enno sobrado fazer hunas fiestras de graao con huna columna de graao enno medeo das ditas fiestras e sobradar as ditas casas que asy leuantardes de tus portoos e taboas e cabrala e ropala e tellarla et ela asy feyta teerla cuberta e reparada con as ditas casas. Et demays adubar e reparar o balcon que esta todo destroydo entre as ditas casas.

Las reparaciones eran, pues, cotidianas, confiriendo nuevos elementos constructivos, reformando los existentes... renovando el espíritu plástico de la ciudad al uso de los tiempos, sean éstos cuales fueren. En 1412 el alfayate compostelano Fernán de San Lourenzo, realiza una obra de acondicionamiento en su casa de la calle de la Carnicería para sustituir un caño de madera que goteaba a la vía pública por uno de piedra. Tiene cierta relevancia porque dicha obra ha de pasar por los justicias de la ciudad para dirimir si el cambio en el material se ajusta o no a la normativa; y es que ciertas cosas no han cambiado tanto. Conste que tras deliberación lo declaran legal. ¿Qué veríamos en aquel tejado? Esto:

O dito Fernan de San Lourenço diso que por rason que el fezera faser huun cano de pedra enna dita casa onde de antiguidade estaua outro cano de madeira que sobia a çima das ditas casas, et em çima do dito cano estaua posto huun rallo de ferro engastoado enno madeiro do dito cano, por lo qual lançaua agoa por lo dito cano que saya enna dita carniçaria.

El cuidado exterior mostraba un acicalado especial, claro. El escudero Álvaro de Sinde, que afora una casa en la Rúa Nova en 12 de octubre de 1442, se compromete a:

sotillar et encaysar de cal da parte de fora toda a costaa de parede da dita casa que esta contra o vendanal, et eso meesmo reparar a dita meadade da dita casa de madeira, tella et clauajeen et pechar de todos los reparos que lle mester feseren.

Y es que el cuidado de las vías públicas viene ya de antiguo, claro, ya con el mundo romano (gran hacedor de obras públicas) y luego retomado con la configuración de los poderes urbanos medievales. El 23 de julio de 1438 se vuelve a tomar la vía pública como punto de referencia destacado en la reparación de una casa de la calle del Pombal:

deuedes de fazer et leuantar de nouo et de fundamento una parede ao trasues de fondo ata çima que chege arriba ao sobrado da dita casa con huun portal de graao, et ese mesmo fazer outra parede de longo ende asy esta o dito taboado que suba fasta riba do dito sobrado. Et se começe enna porta da rua publica da dita casa ata a primeira trabe. Item pontoyar et seygar a dita casa dos pontoos et taboas de suyo que fezer mester enna dita casa e por mays duas trabes nouas enna dita casa ennos lugares donde feseren mester. Item auedes e deuedes de fazer nouo todo o pectoril da dita casa con suas fiestras; et todas las outras cousas que lle fezer mester et labrar et reparar a dita casa de toda [...] ripas, ferro, tella e madeira que lle faser mester. Item deuedes de fazer ante as portas da dita casa huun poyal de pedra de lousa cuberto de capas de pedra de graao et he a saber querendo laurar de por medeo con vos o dito Ares Varela a parede de longo da sua parte, que vos lauredes e façades a dita parede con el anbos de por medio de longo a longo et yr con a dita parede ata o sobrado primeiro

Más obras y referencias nos dejamos en el tintero para no aburrir al lector: Rúa da Moeda Nova en 1438, Rúa da Praza en 1440, Rúa do Vilar en 1442... Maderas, pontones, hierro, teja y piedra. De eso estaba hecha la ciudad medieval, en genérico; y eso es también lo que nos lega en parte: una imagen fresca, suave, edificadora para el paseo y el disfrute. Dadas las ubicaciones es probable que algunas de estas casas nos aguarden todavía en el camino de las callejuelas, esperando a que las veamos con otros ojos y nos preguntemos ¿será ésta?

Balcones, sobrados (pisos) y torres, paredes y puertas que se abren, pectoriles (*peitoril, portoril*; portales, quizá), ventanas a la calle, paredes exteriores caleadas y cuidadas. La Compostela que nos llega desde los textos medievales es rica en

referencias e imágenes, de manera que quizá permita al paseante deambular por sus vericuetos con un interés renovado sobre la imagen ya conocida.

Xosé M. Sánchez Sánchez



Síguenos en Facebook:

<https://www.facebook.com/ArchivoCatedralSC>